

Mari Swa:

Podemos pensar en un área y en todos los objetos que hay en ella como en un mapa de números. Esto se relaciona directamente con las densidades de existencia, donde cuanto más alto sea el valor de la frecuencia numérica de un lugar o de un reino, más alta será la densidad a la que pertenezca.

Cuanta más alta es una frecuencia, más información puede transportar, lo que en otras palabras significa que cuanta más conciencia tenga un ser sensible y consciente, más alta será la densidad a la que pertenezca. Recordando que no vivimos en una densidad, sino que somos una densidad.

Y esa más alta, con un mayor volumen de información, a su vez hará que el ser sintiente y consciente que experimenta todo esto sea capaz de crear un mundo o reino más complejo en el que vivir.

Siendo que este mundo aparente, externo al ser sintiente, es solo una ilusión y un reflejo directo del propio ser, el mundo es porque el ser sensible y consciente lo está haciendo así con sus propias interpretaciones, valores y acuerdos.

Toda la materia como tal es también una ilusión, y se forma con ondas estacionarias que son creadas y sostenidas por un armónico de una frecuencia única y específica para cada partícula de materia. Este armónico es el que dará todos los atributos y propiedades de cada partícula y todos los objetos más complejos que forma en conjunción con otras partículas.

Todo esto se mueve en un medio que es la conciencia pura, y puede ser visto y estudiado pensando en ella como el agua y su dinámica de flujo, hasta el punto de que incluso la mayoría de las leyes de la hidrodinámica se aplican aquí con bastante validez.

Este flujo en el fluido de la conciencia pura es la gravedad. La gravedad es un flujo y una dirección de atención, así como el volumen o la cantidad de esa atención que algo está recibiendo, y dicta lo que ese algo es.

Los armónicos que crean lo anterior son frecuencia, o están hechos de un grupo de frecuencias en perfecta coordinación. Esta es también la descripción de la música. Y sí, esto significa que el universo entero se forma y se mantiene unido con música y por la música.

Por eso, todo lo que existe puede ser representado con un número. Número que a su vez describe el valor de la frecuencia y el valor de los armónicos que están en juego allí, y que a su vez están formando todo lo que existe. La frecuencia y sus armónicos son el objeto en sí.

El motor que mueve, genera y crea todo esto es la conciencia, y aplica su atención en cualquier ámbito existencial a través de todos los seres sensibles y conscientes. En otras palabras, todos los seres sensibles que tienen conciencia, que tienen una conexión con la Fuente original, que tienen un alma, son los creadores de toda la materia y toda la energía que existe, simplemente dando una interpretación y un valor a la simple energía potencial.

En términos más simples, todos los seres con alma crean una frecuencia con sus armónicos, que a su vez creará todo lo que alguna vez existió, existe y existirá, siendo que todo es una creación masiva fuera del tiempo y del espacio.

El tiempo, el espacio, las distancias, los objetos, la materia, la energía... todos son una idea unida por la conciencia. Todos estos son maleables porque sus valores no son fijos, sino que son sostenidos por ideas e interpretaciones personales y por la imaginación, y no por leyes estériles fijas.

Lo que se piensa e interpreta es la realidad para quien lo hace. El mundo en el que vives puede parecer fijo y con leyes físicas que aparentemente no se pueden romper. Por ejemplo, en tu experiencia no puedes atravesar paredes, lo sé.

Pero, por muy convincente y apremiante que sea todo eso, no deja de ser más que un acuerdo que mantienes a muchos niveles, en su mayoría inconscientes. Pero tú estás creando tu mundo.

Por eso debes vigilar qué material consumes, qué temas estudias y a qué personas escuchas, porque tú creas y decides tus propios valores, lo que es posible y lo que no. Estás creando todo tu mundo basándote en qué ideas y qué personas te influyen.

Pero sigues siendo tú quien está creando todo tu mundo. Porque si estás escuchando a uno u otro autor o persona influyente, es porque coincides con la frecuencia de esa otra persona. En gran medida, eres esa otra persona o persona influyente porque estás de acuerdo con lo que se está diciendo. Te conviertes en más de lo mismo.

El principio de la frecuencia dominante se aplica aquí perfectamente. Afirma que la dominante será la más fuerte y hará que todas las otras frecuencias a su alrededor se conviertan en más de sí misma. Cuando hay una gran frecuencia fuerte, todas las frecuencias menores alrededor de su área de influencia pronto vibrarán exactamente como ella.

Así que piensa por ti mismo. Sé genuino y congruente con tus propios valores autocreados.

Todo lo anterior significa que todos los seres sensibles con una conexión a la Fuente mayor generan gravedad. Por lo tanto, deforman, modifican, influncian y crean todo el mundo, material o no, que rodea el área de su conciencia o del que están conscientes.

Y cuanto menos deje esa alma que las influencias externas modifiquen sus propios valores personales, y cuanto más se mantenga congruente y fiel a sí misma, manteniéndose fuerte en la adversidad, más gravedad está generando esa alma. Por lo tanto, más está influyendo en su entorno e influyendo en otras personas, en otras almas, en su área de atracción.

Puedes entender la adversidad como simplemente tú siendo tu propia frecuencia. Tú queriendo conservar y defender tu unicidad, mientras que otras personas, frecuencias que te rodean, quieren transformarte en más de ellos, en más de lo suyo.

Por eso, si piensas diferente a las otras personas, te atacarán y descalificarán, tratando de forzarte a estar de acuerdo con ellos. Por lo tanto, transformándote en más de ellos, perdiendo tu singularidad en el proceso.

Así que, manténganse fuertes, pequeñas semillas estelares.

Mirando el mundo en términos de valores numéricos de frecuencia, como ejemplo, cada vez que una persona pasa por un lugar, el área transformará sus propios valores de frecuencia en otros nuevos que serán más parecidos a los de la persona que pasa.

Cuanto más fuerte sea esa persona, más gravedad creará y más transformará su entorno. Esto significa que todos vivimos en una sopa de frecuencias que son el resultado de todas las intenciones creativas o armónicas de todos los seres

sensibles que comparten ese lugar con nosotros.

También por eso tendemos a buscar la compañía de personas afines. Porque, como grupo que mantiene al menos acuerdos muy similares, todos seremos más fuertes, porque todos aumentamos, nutrimos y alimentamos a los propios, haciéndolos más fuertes.

Por eso nos sentimos bien siendo aceptados y formando parte de un grupo afín, porque ya no tenemos que sostener nuestra propia frecuencia con tanta fuerza por nuestra cuenta. Aunque siempre tenemos que hacerlo, donde sea que estemos, porque todos mantenemos nuestra individualidad incluso dentro de esos grupos afines, como puedes imaginar.

Pero esto explica el viejo dicho: *las aves de un rebaño se reunirán.*

¿Y qué significa todo esto? Significa que eres una onda estacionaria. Todas las almas son ondas estacionarias, unidas en su propia singularidad por sus propias ideas y sus apegos a ellas. Eso es un alma. La todopoderosa Fuente, Conciencia Original, el universo mismo en cada pequeña criatura sensible y consciente allá afuera.

Una pequeña ola única en un océano de conciencia pura.

<https://www.youtube.com/watch?v=g1rh-T4G9N0>